

Lectura y escritura en la universidad: prácticas en entornos virtuales

i. Introducción

El universo discursivo es heterogéneo, cambiante y está en permanente evolución, por lo que lo dominante en el discurso es la diversidad. Hoy discutimos: “es todas, y todos o todes”????

Pero detrás de aquella o cualquier otra variación en el discurso, uno puede advertir un orden, ciertas inconstancias o regularidades por las cuales nos sería imposible comunicarnos. En efecto, la comunicación se facilita gracias a la unidad frente a la diversidad, lo que nos facilita la tarea de leer y de escribir.

Es decir, cuando hablamos o escribimos no lo hacemos con absoluta prescindencia de lo que ocurre en nuestra sociedad, ni lo hacemos con total libertad, siempre estamos de uno u otro modo sujetos (como en toda interacción) a un conjunto de reglas y procesos de lenguaje que son acuerdos básicos de sentido y que establecen además como comunicarnos.

Así en cada situación encontramos diferencias que derivan de las circunstancias en las que interactuamos, donde se manifiesta la comunicación y donde a través de rasgos particulares del discurso establecemos la comunicación.

Los géneros discursivos son estas formas o modelos discursivos que surgen al decir de Mijail Bajtín (1986) como un conjunto propio de un ámbito. Los géneros discursivos son instrumentos imprescindibles para producir e interpretar textos. El sistema de géneros que conforma el universo discursivo de una cultura depende de los hábitos sociales y de las diversas prácticas que cada esfera de la actividad humana desarrolla a lo largo del tiempo y de esta manera estabiliza ciertos códigos que pautan de una manera u otra tanto la producción como la interpretación de los enunciados (Reale, 2013)

Los géneros simples o primarios nacen de la comunicación inmediata, mientras que los más complejos o secundarios requieren para su adquisición de determinado entrenamiento específico para que se aprenda su uso. Los géneros secundarios reelaboran además los géneros primarios.

Así en la universidad el discurso académico, como género secundario o complejo, adquiere preponderancia y son manifestaciones de aquel, las monografías, las tesis, los exámenes, el tratado, las clases, la conferencia solo por mencionar algunos. Pero lo que es necesario destacar es que el dominio de las reglas de producción y comprensión de este tipo de texto, entre los que se encuentran los académicos, si demanda un aprendizaje especial. Intervienen en su producción y en su comprensión, es decir tanto en su enseñanza como en su aprendizaje, condiciones específicas referidas a su temática (objeto), a su estilo (recursos léxicos, sintácticos y estructuras gramaticales) y forma de estructuración.

En cuanto a la temática se requiere dominio del objeto. En cuanto al estilo será necesario conocer sus componentes o partes es decir su paratexto, como partes, epígrafes, capítulos, la presencia de imágenes y gráficos, etc. Con relación al vocabulario debe permitir en el contexto de interpretación la no ambigüedad en su uso.

Por último los aspectos que definen la forma de su composición harán referencia a la organización estructural, compuesta por las unidades elementales:

Paratexto: todo lo que rodea al texto, título, subtítulos, imagen, nota, índice que acompañan al texto y orientan su lectura.

Tipos básicos de texto: componen el género académico y advierten un conjunto de rasgos comunes de vocabulario, sintaxis y gramática que configuran un estilo propio y cuyas cualidades principales son la precisión, la concisión, la claridad y la pretendida neutralidad.

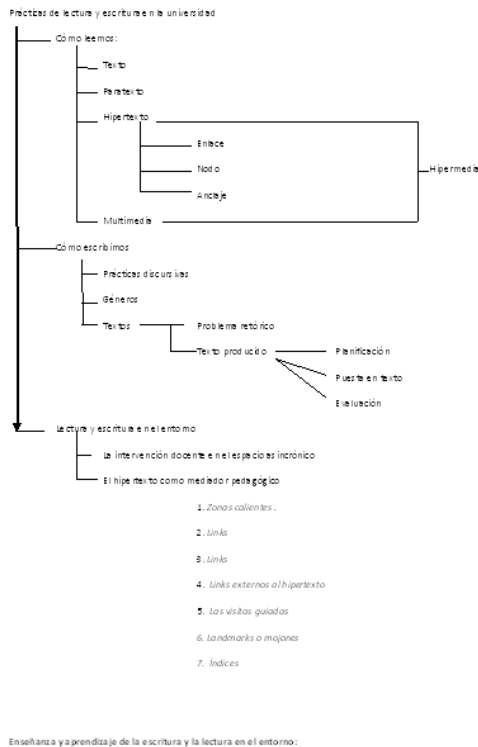
Pero desde fines del siglo pasado, hemos visto cómo se han precipitado diversos cambios en las prácticas habituales tanto de producción como de interpretación es decir tanto de escritura como de lectura académica, producto de la incorporación de las nuevas tecnologías en nuestros espacios de trabajo, de enseñanza y de aprendizaje.

En efecto, con el advenimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información las actividades de leer y escribir, asimismo como la misma noción de alfabetización ha sufrido una tremenda mutación.

Las prácticas habituales vinculadas con lo escrito también han sufrido modificaciones así como lo que considerábamos habitualmente escritura. La linealidad, característica del texto escrito, se ve reemplazada por la irrupción de nuevas formas de leer y escribir textos. Esta mutación alcanza del modo escritura al modo imagen y del medio libro a la pantalla.

Deviene necesario ahondar en estos significados, ¿qué se ha considerado por enseñar a escribir y a leer? Y qué significa actualmente en nuestro contexto, mediado por el uso de las tics y por los entornos virtuales de aprendizajes?

Intentaremos a lo largo de este espacio responder estas preguntas.



ii. Prácticas de lectura y escritura en la universidad:

Una de las características que comparten las instituciones educativas y los textos son la linealidad y la gradualidad. Este es el punto por el que la universidad ha posicionado originalmente al libro de textos como uno de los materiales ampliamente usados en las aulas. El paso uno a uno de los temas, la ejercitación graduada, el paso de año son todos temas por los que el uso del libro ha sido privilegiado en la cultura escolar.

Ahora bien mucho se ha dicho sobre cómo se enseña a leer y escribir en la Universidad. Para ello les podría sugerir acercarse aunque sea de manera sumaria a los artículos como los de:

-[Emilia Ferreiro, Las inscripciones de la escritura](#)

-[Paula Carlino, Una Introducción a la alfabetización académica](#)

Asimismo les sugiero ver la siguiente conferencia dictada en Monterrey México que dictara el Doctor Daniel Cassany en el año 2003.

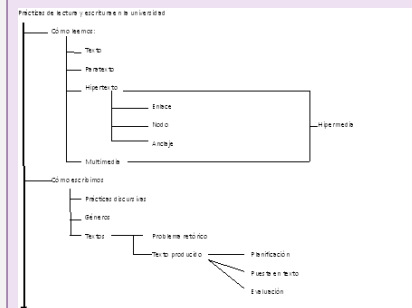


Con el surgimiento de las nuevas tecnologías, el volumen de información, la velocidad de respuesta por la internet, han surgido nuevas formas de leer y escribir

En el campo de la alfabetización académica, se señala recurrentemente las nuevas formas asociadas a la lectura y a la escritura, relacionadas con el uso de las nuevas tecnologías, y como estas alteran la noción misma de alfabetización (Perez y Collebechi, 2013).

Entre otras aparecen nociones como: alfabetización electrónica, alfabetización digital, alfabetización multimedia, alfabetización de internet, entre otras denominaciones. Lo que existe es un alto grado de dificultad para nombrar esas nuevas prácticas y asimismo asimilarlas aquellas a encuadres disciplinares, teóricos y metodológicos.

Comentado [s1]:



En el marco de este encuentro analizaremos que significa leer y escribir a partir de la enseñanza en línea o modalidad virtual.

Para Reflexionar



Con la llegada de las tecnologías digitales se ha planteado la aparición de nuevos modos de leer y de escribir: cambios en los instrumentos de escritura, en los soportes materiales en lo que se escribe y sobre lo que se escribe, las definiciones de texto, la propia definición de escritor y de lector, las actividades de leer y de escribir. Todo ello ha dado lugar a la aparición de nuevas categorías de análisis, como la noción de hipertexto entre otras originando nuevas líneas de indagación.

ii. A. Cómo leemos?

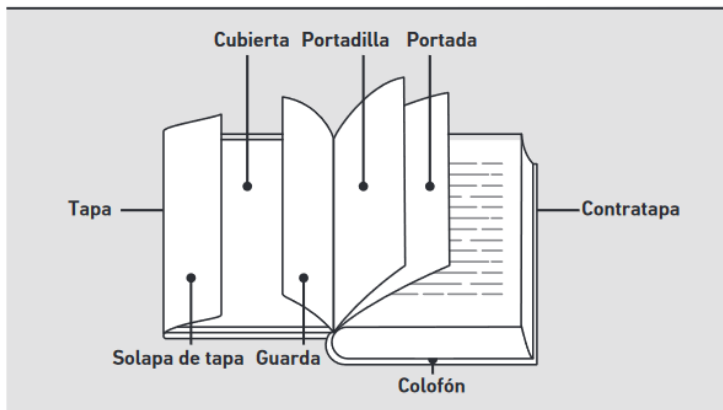
Leemos para aprender, para poder comunicarnos, para entendernos y para entender cómo hacer algo. Siempre que leemos lo hacemos por objetivos diversos, y aunque está presente en nuestra vida cotidiana, solemos decir que nuestros estudiantes no leen.

Como todo lenguaje, la lectura es una práctica que podemos considerar desde distintos aspectos: pensando en los procesos cognitivos que se involucran, los factores que la condicionan o podemos verla en la manera que se configura para la comprensión del lector.

La pregunta acerca de cómo leemos, qué operaciones desplegamos cuando lo hacemos, qué tipo de prácticas regulan nuestra lectura, implica definir primariamente qué soporte estamos leyendo.

De todas formas desde tiempos muy remotos en la universidad es una de las prácticas más difundidas. Por *texto* entenderemos *una superficie escrita*. En su lectura, interviene la lectura del paratexto definido como todo aquello que acompaña y rodea el texto. Le otorga sentido y significado no solo durante su lectura sino que es un perfecto auxiliar para su construcción y reconstrucción. Este ofrece una primera aproximación del contenido y del valor simbólico del nombre del autor¹.

¹ Para mayor información sobre "Leer y escribir textos en Ciencias Sociales" les recomiendo leer, Reale, 2013) Consulta en: <http://unidaddepublicaciones.web.unq.edu.ar/wp-content/uploads/sites/46/2018/04/e-book-LeeryEscribirTextosDeCienciasSociales-AnaliaReale.pdf>



Algunas partes del libro que conforman el paratexto.

Sin embargo las nuevas tecnologías y lo que nos conviene tratar aquí, la educación a distancia trae la hipertextualidad las que tornan endebles las fronteras entre el lector y el autor.

Los precursores de los hipertextos son los prototextos, es decir las notas al pie, citas, referencias, notas, marginales, etc.

El *Hipertexto* proviene de los recursos de tecnología educativa² ya sea on line u off line. *Es una colección de textos simples a través de los cuales es posible "navegar", es decir explorar datos e información, realizando vinculaciones entre los mismos. Consiste en generar un bloque de textos individuales que se vinculan entre sí con enlaces electrónicos (links o hipervínculos).*

Los hipertextos pueden operarse en dos modalidades:

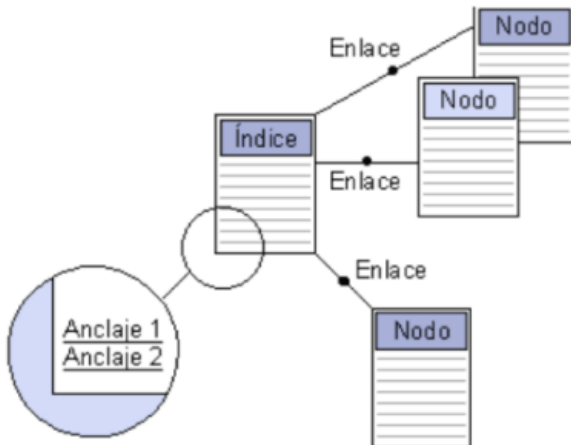
- Modo Autor: el usuario-autor puede crear su propia estructura de información y/o realizar cambios dentro de la organización y el contenido de la misma.
- Modo Usuario: esta modalidad permite únicamente "explorar" los diversos niveles de información que ofrece (ver **El Hipertexto Educativo como mediador pedagógico:**)

El hipertexto puede ser definido como una forma de organizar la información en la cual los datos se almacenan en una red de nodos conectados por enlaces.

- Los nodos son las unidades básicas que contienen la información

² Se entiende por Tecnología educativa, el diseño, aplicación y evaluación de recursos tecnológicos en la educación. En la definición de Tecnología Educativa, se subraya la necesidad de investigar, experimentar, y comprobar para aplicar, en este sentido, se asume una mayor amplitud y profundidad en cuanto al diseño, cambio tecnológico e innovación pedagógica, que trasciende la mera utilización de recursos.

- Los enlaces son los responsables de conectar un nodo con el otro.
- Los anclajes son los que determinan el principio y el fin de cada enlace.



ESQUEMA DE HIPERTEXTO

El hipertexto necesita de un enlace digital para hacer accesible la información. Su lectura no es lineal sino matrilínea, permite “navegar” a través de la información de una manera intuitiva guiados por el propio interés y curiosidad.

El siguiente cuadro sintetiza las diferencias fundamentales que el hipertexto aporta:

	TEXTO	HIPERTEXTO
Estructura de la información	Secuencial	No secuencial, tabularidad
Soporte	Papel	Electrónico /Digital
Dispositivo de lectura	Libro	Pantalla
Forma de acceso	Lectura	Navegación
Índice/sumario del contenido	Tabla de contenidos	Mapa de navegación
Morfología del contenido	Texto e imágenes estáticas	Texto, imágenes estáticas y dinámicas, audio, video y procedimiento interactivos.
Portabilidad	Fácil de portar y usar	Es necesario disponer de un ordenador o un dispositivo especial de lectura.
Uso	Puede leerse en cualquier sitio.	Para leer se precisa de una estación multimedia.
Naturaleza	Estable, cerrado, no expandible.	Inestable, abierto, expandible, incompleta, multidimensional.
Tipo de lectura	Lineal, no interactiva, no participativa.	No lineal, interactiva, participativa.
Narrativa	Textual = lineal, continuo, secuencias espaciales y temporales fijas.	Politextual = no lineal, discontinuo, secuencias espaciales y temporales dinámicas.

El lenguaje y las prácticas discursivas, por la introducción de las nuevas tecnologías en las aulas, trajeron también los *Multimedia*. Llamamos multimedia a las presentaciones basadas en el uso de la computadora, que sincroniza varios medios como: texto, gráficos, señales de audio y video (tres medios diferentes).

La hipermedia integra las características de los hipertextos con el enfoque multimedial, por lo que se podría decir que es multimedia interactiva, lo cual brinda al usuario una nueva forma de acceder a la información y de generar conocimiento.



Esquema que representa las relaciones entre hipertexto, hipermedia y multimedia¹⁴

Pero fue Vannevar Bush ("As we may think" -1945-) quien junto a Ted Nelson, acuñan el término "hipertexto" en 1980 a través del artículo *Literary Machines*.

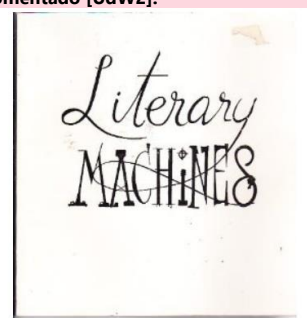
Ellos advierten un cambio de paradigma en la lectura y la escritura, en donde deben dejarse de lado las alineaciones, margen, jerarquía, índice, propios del texto impreso, para sustituirlos por otras nociones como: no linealidad, nodos, nexos y redes.

Esta idea de hipertexto, está íntimamente asociada a la de memoria artificial, la que le da al usuario nuevas perspectivas para informarse, leer, escribir y pensar; porque permiten diferentes itinerarios para el usuario, considerando en la producción y consumo la necesidad de una escritura y lectura no secuencial, un texto que se dispersa y se lee de forma interactiva.

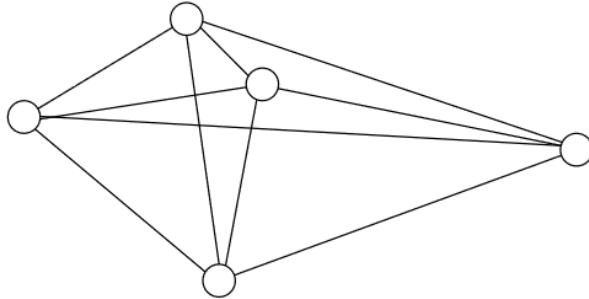
Según [Ariza y Andrada \(2008\)](#) existen diferentes estructuras de hipertexto:

Estructura de red: Es un conjunto de nodos textuales, en el que cada nodo se conecta con los demás. Este tipo de estructura tiene como propósito tratar las variaciones de un mismo tema.

Comentado [UdW2]:

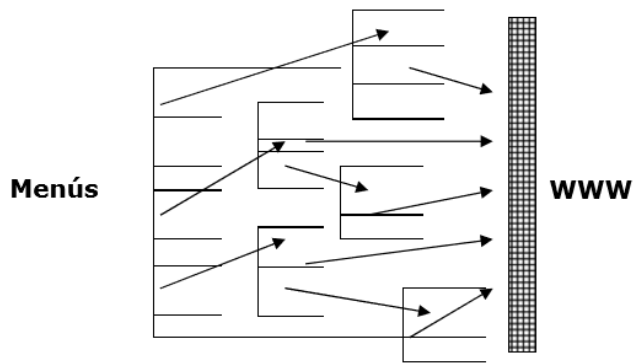


Comentado [UdW3]: Theodor Holm Nelson: *Literary Machines*. Thereport on, and of, Project Xanadu concerning word processing, electronic publishing, hypertext, thinkertoys, tomorrow's intellectual revolution, and certain other topics including knowledge, education and freedom.



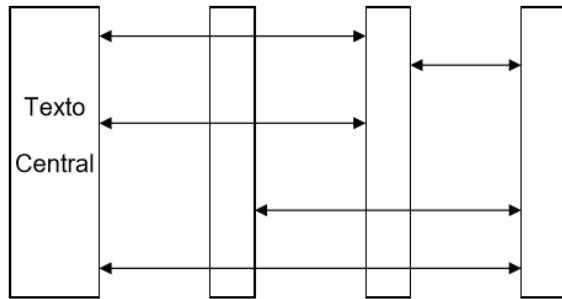
MODELO DE ESTRUCTURA DE RED

Modelo de las enciclopedias: A esta base de datos textual se puede acceder desde distintos menús de entrada. Los textos están interconectados, pero su acceso es en forma de árbol con posibilidades de conexión a la red de redes.



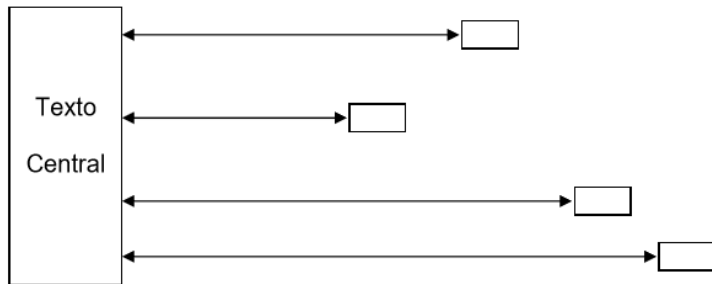
MODELO DE ENCICLOPEDIA

Lectura multisequencial de un texto: Es aquella donde hay un texto central; se pueden yuxtaponer las versiones y comparar los diferentes pasajes (por ejemplo la Biblia). Muestra una estructura hipertextual de lectura multisequencial.



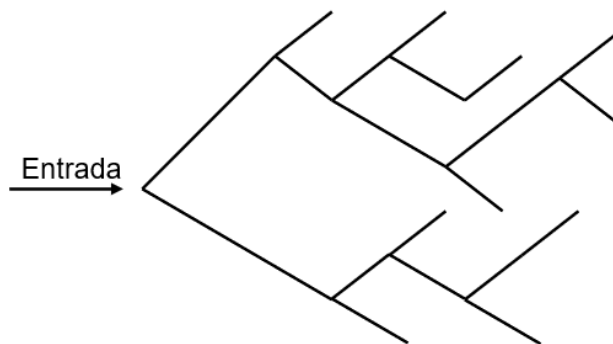
MODELO MULTISECUNCIAL

Transliteración de un texto lineal: Este tipo de estructura añade a un texto lineal a modo de apéndice, críticas, variantes textuales, otros textos anteriores o posteriores, diccionarios, etc.; en este caso, el texto original conserva su forma y se convierte en un eje fijo del que irradian los textos conectados.



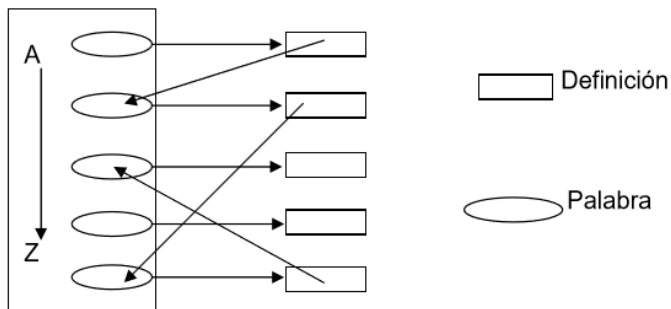
MODELO DE TRANSLITERACIÓN

Árbol: parte de una sola entrada pero hace posible muchas salidas (que pueden tener dos o más árboles).



MODELO DE ARBOL

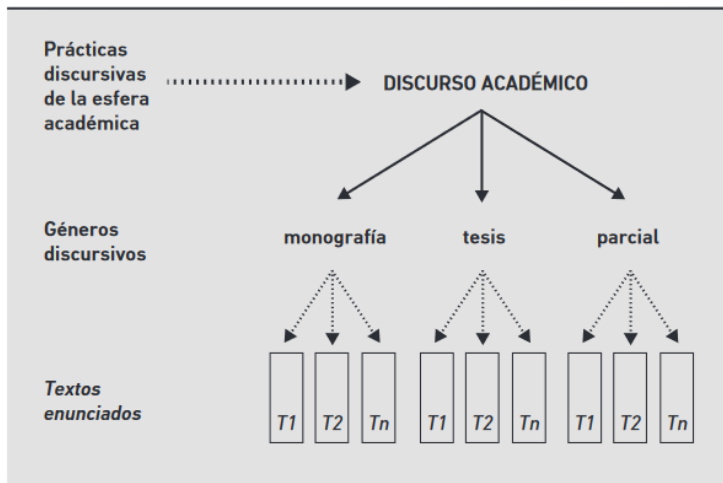
Diccionario: Esta estructura es circular en su contenido ya que cada palabra (con un orden lineal alfabético) conduce a una definición (los bloques lineales) y a su vez, esta definición contiene palabras que precisan una nueva definición.



MODELO DICCIONARIO

ii. B. Cómo escribimos?

Cuando escribimos ponemos en juego una compleja serie de operaciones, conocimientos y recursos lingüísticos y cognitivos.



Prácticas discursivas.

Pero en la configuración de este acto intervienen muchas otras tareas, que se activan cada vez que se nos plantea la necesidad o intentamos resolver un problema de manera medianamente planificada.

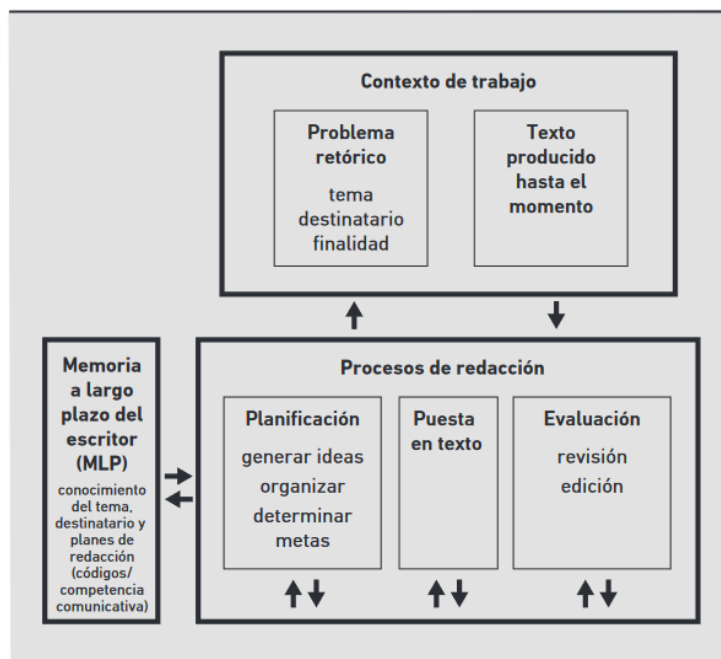
Así la tarea de escritura inevitablemente es una actividad de resolución de problemas, de naturaleza discursiva. Para poder escribir debemos sortear una serie de cuestiones, entre ellas, el manejo del tema en cuestión, el conocimientos del destinatarios, y la determinación de la finalidad de lo escrito. Es decir, qué escribir, sobre qué escribir, para qué escribir, para quién escribir, desde qué posición tomamos la palabra?

Así en toda tarea de escritura y la universitaria no está ajena, intervienen dos cuestiones uno vinculado al sujeto y otro externo. El factor interno es el conocimiento, el externo es el contexto de trabajo.

Estos dos factores interactúan en una serie de procesos que no se desarrollan por etapas siguiendo un orden secuencial o lineal, muy por el contrario se dan de forma recursiva pudiendo recomenzar una y otra vez.

En el contexto de trabajo en el que desarrollamos la tarea de escritura, encontramos el problema retórico que requiere solución en el que intervienen: el conocimiento del destinatario, los objetivos de la escritura y el tema del que se tratará.

Los procesos que intervendrán en la escritura son tres, planificación, puesta en texto y evaluación y una serie de subprocesos. La planificación comprende la generación de ideas y fijación de objetivos; la puesta en texto comprende las oraciones de redacción y la evaluación es recurrente al igual que la planificación dado que se evalúa permanentemente reorientando la escritura, en proceso de revisión y edición.



LOS PROCESOS DE COMPOSICIÓN (REALE 2013)

iii. Cambios del nuevo milenio: lectura y escritura en el entorno

Chartier (2000) destaca los importantes cambios y transformaciones presentes en la perspectiva de la cultura escrita. En efecto, destaca la importancia que en el pasado reciente tenían las técnicas de producción de textos, las estructuras y las formas de soporte sobre las que se sostiene lo escrito y las prácticas de lectura resultantes. Pero en la actualidad existen nuevos géneros discursivos que combinan la precisión de la escritura con la rapidez y capacidad de respuesta de la oralidad lo que permite una mayor dialogicidad en un texto, dentro del texto y con otros textos. Estos cambios en la forma discursiva aportan cierta reversibilidad que convierte al interlocutor en un escritor hablante y al lector en oyente lo que potencia la capacidad dialógica del campo de lo textual. Los cambios acontecidos, y ya mencionados precedentemente parecen modificar la relación con el soporte escrito, el libro, sus posibles usos y las técnicas de comprensión.

En efecto, las formas de producir y distribuir textos, su modo de circulación, la materialidad de los objetos portadores de las marcas escritas permiten reunir en una sola persona funciones que antes correspondían a profesionales especializados (Ferreiro, 2007). La fragilidad de la autoría y la inestabilidad del texto alcanzan una dimensión sin precedentes en la cultura letrada.

Leer y escribir en pantalla y ya no en libros impresos, nos amplía no solo las posibilidades de manipulación, en su carácter compositivo de la escritura, también en su carácter comprensivo. Es decir, la posibilidad de reunir gran cantidad de textos, comprarlos, cruzar referencias, mover, copiar, pegar, borrar y elaborar, trayendo a colación textos anteriores para formar parte de uno nuevo son cualidades que ponen de manifiesto el carácter intertextual de cualquier texto desde su génesis, pero que ahora se ponen a disponibilidad a través de las tecnologías para los profesores y para los estudiantes.

En el campus virtual vemos la forma en que se combinan las características que anteriormente correspondían al ámbito de la oralidad o a la escritura, combinadas en una nueva forma. Es decir aparece con mayor fuerza la inscripción de la intertextualidad, las referencias a otros textos, a otras partes del texto. Esta evolución de la escritura pero también de la lectura determina una mayor autonomía del contexto de comunicación.

Leer con Atención



Esta nueva recursividad y dialogicidad en la construcción del conocimiento no está dada solamente por la utilización del recurso tecnológico o su mera existencia, si no por el valor estratégico que se haga de él. Y esto es de decisiva decisión del profesor de su propuesta pedagógica y de su valor como orientador del proceso de aprendizaje de sus estudiantes.

iv. La intervención docente en el espacio asincrónico:

Existen ciertas estrategias pedagógico-didácticas que propician en cierta forma la reorganización constructiva del conocimiento de los estudiantes por un lado, a la vez que potencian las posibilidades del aprendizaje mediatizados por los entornos virtuales por otro. En efecto, los procesos educativos en el entorno virtual están posibilitados indefectiblemente y

Comentado [s4]:

- lectura y escritura en el entorno
- la intervención docente en el espacio asincrónico
- El texto como mediador pedagógico
- 1. Zonas calientes.
- 2. Linka
- 3. Linka
- 4. Linka externos al hipertexto
- 5. Las visitas guiadas
- 6. Landmarks o mapas
- 7. Indices

predominantemente por estrategias de lectura y escritura electrónicas (Collebechi e Imperatore, 2010). Ahora bien, los espacios de comunicación diferida o asincrónicos, pueden a la vez favorecer la apropiación e interpretación de las palabras tanto propias como ajenas por parte de los estudiantes y permite que el docente a diario realice recapitulaciones reestructurativas sobre todo lo producido en la comunidad textual en el entorno virtual. De esto se trata este párrafo. El reconocimiento de las posibilidades de reapropiación de lo discursivo que ofrece el entorno como práctica de enseñanza tanto de la lectura como de la escritura.

En la comunidad virtual los procesos educativos se dan de manera predominante por medio de la lectura y la escritura electrónicas y la interacción se configura al escribir y leer tanto por diversos propósitos como por distintos espacios de comunicación. En el aula virtual las consignas orales, por ejemplo las introductorias en una clase presencial, se transforman en documentos escritos que guiarán las acciones de docentes y estudiantes.

Es decir, la escritura y la lectura conforman el medio por el cual tanto el profesor como el alumno, realiza la enseñanza uno y expresan sus aprendizajes el otro. Aunque la estructura del aula determina quienes participan de diferentes espacios, en uno a uno (correo), uno a todos (clase) o todos a todos (foros y debates). En cada actividad los estudiantes requieren del profesor y sus habilidades para favorecer, guiar y coordinar los intercambios, alentar la confrontación y brindar la información necesaria para el avance del grupo.

Entonces, puesto que toda la actividad en el aula virtual está mediada por la lectura y la escritura, las ideas, experiencias y prácticas de los estudiantes, que son considerados tanto como lectores como escritores. Es decir lo singular en el proceso de enseñanza y aprendizaje virtual es que este se da a través de la mediación escrita asincrónica.

Es decir la palabra escrita hace que los estudiantes se sitúen junto al profesor y recíprocamente en roles de lectores y escritores, generándose una relación por medio de la escritura cuyas características deben ser analizadas en virtud de su singularidad. De este modo leer y escribir textos hace que todos participen de una comunidad textual en la que todos co-construyen sentidos mediante el proceso de enseñanza y de aprendizaje de conocimientos.

La posibilidad que ofrece la virtualidad tiene que ver también con la explicitación del error, que se ve favorecida por la escritura asincrónica, donde el tiempo que media entre la consigna y su elaboración es mediata. En este caso el error puede dar lugar a un escenario para la reconstrucción de conceptos, ya que el hecho de trabajar con este como disparador comporta la ventaja de volver a proponer un problema para que este pueda a ser reconsiderado.

En este sentido el espacio del aula virtual posibilita a través de las prácticas escritura y lectura la mediación, apropiación y reinterpretación de la palabra propia y ajena por el tiempo mediato que se establece para la reflexión (Anahi Mansur, 2005). Además del hecho de la temporalidad, la posibilidad de que la comunicación sea escrita hace propios procesos de comunicación que en la oralidad pueden pasar desapercibidos.

v. El Hipertexto Educativo como mediador pedagógico:

Considerando las nuevas formas de construir conocimiento que se dan hoy en día, donde ya nada es estático y aislado, sino todo está conectado, el hipertexto con sus intrínsecas características, se acerca y se podría comparar con esta forma de construir conocimiento.

Discursivamente el hipertexto es más flexible y se puede decir más proteico que el libro, con sus jerarquías, camino predeterminado de recorrido. El hipertexto, al intervenir en el proceso facilita el acceso a la enseñanza (docentes) y aprendizaje (alumnos), dado que crea un ambiente de comunicación entre el docente, el alumno y los contenidos de manera participativa, creativa y reflexiva.

El hipertexto educativo propone la generación de un pensamiento complejo permitiendo:

- La ubicación de información en un contexto para que adquiera sentido,
- La multidimensionalidad, porque ofrece múltiples caminos a seguir y
- una visión global porque relaciona de manera interactiva de todas las partes del texto que forman un conjunto.

El hipertexto genera en el lector la necesidad de construir y reconstruir una estructura textual, acorde a sus necesidades y conocimientos previos, proporcionando nuevas formas de leer e informarse y en definitiva aprender.

Para ello el hipertexto educativo debe ser un texto circular no lineal, con nexos finitos y recurrentes de las siguientes formas:

1. *Zonas calientes* que remitan a una ventanita, a la que se accede fácilmente con solo apoyar el mouse.
2. *Links* que nos llevan a otras páginas a las que se accede por medio de un click; o sea, la navegación por los nodos que componen el hipertexto.
3. *Links a partes del documento base* desde el contexto, esto convierte en circular al hipertexto.
4. *Links externos al hipertexto*, es decir a páginas webs por consultas o ejemplificaciones.
5. *Las visitas guiadas*, conforman son una forma de acompañar a los usuarios por un camino prefijado, sin eliminar las posibilidades de navegación. Para ello ayudan los *diagramas* y *mapas del espacio hipertextual*: estos son una representación esquemática del espacio en el que uno se mueve en el texto, incluso señalando dónde se encuentra uno en ese momento.
6. *Landmarks o mojones*: otra técnica es distinguir ciertos nodos respecto a los cuales el usuario pueda situarse y ubicar la información.
7. *Índices*: son mecanismos muy habituales en el texto impreso y en el hipertexto se utilizan tanto los alfabéticos como los jerárquicos.

Para desarrollar un buen hipertexto como mediador pedagógico debemos organizar el contenido de modo:

- Horizontal: relacionando contenidos de igual jerarquía, en la lógica de la disciplina.
- Vertical: incluyendo e integrando información.
- Transversal o circularmente: relacionando conceptos de diferente jerarquía que puedan vincularse.

vi. Enseñanza y aprendizaje de la escritura y la lectura en el entorno:

La comunicación a distancia se canaliza a través de un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje. Es conocido que el uso de estas tecnologías aumenta la cantidad de recursos didácticos disponibles, lo cual hace posible tener más opciones metodológicas y de este modo resolver dificultades con mayor sencillez y eficacia que cuando las clases son exclusivamente presenciales y la corrección de los textos se hace en papel. Las actividades de enseñanza y aprendizaje que se vuelven posibles de este modo también facilitan y propician una enseñanza más personalizada, fundamentada sobre todo en una comunicación más fluida y directa con cada alumno en particular.

Los modelos de educación que recurren a los entornos virtuales basan los intercambios e interacciones comunicacionales en ambientes en los que la escritura es el modo privilegiado y la oralidad, si en algún modo se manifiesta, ocupa un lugar subalterno. Estas diferencias nos conducen a pensar en nuevos enfoques para entender las prácticas de comunicación en los entornos mediados por medios digitales.

Es decir, la comunicación mediada supone entre otras cosas una nueva materialidad que resulta ser soporte de los recursos, la pantalla. Ya no se escribe en papel, la pantalla como espacio articula de distinto modo distintas materialidades: recursos gráficos, recursos de fuente, recursos de estilo. Además de la pantalla, por la que se sustraen las prácticas de un mundo narrado a un mundo mostrado, el internet permite en este sentido al intercambio de recursos. Por último las tecnologías de la información y la comunicación facilitan la manipulación de distintos objetos semióticos.

En el caso particular, el uso de las TIC en la enseñanza de la escritura brinda excelentes oportunidades de ampliar el conjunto de herramientas disponibles para mejorar la calidad del aprendizaje de la escritura. Las razones que fundamentan esta aseveración son sobre todo de orden cognitivo, y no se aplican sólo a la escritura. En palabras de Beltrán Llera (2003) "les permite aprender planificando las actividades, controlando sus resultados, evocando lo que ya saben, creando conocimientos nuevos, modificando los viejos, aprendiendo de los errores, consolidando los aciertos, en suma, tomando decisiones respecto a la cadena de la construcción del conocimiento" (p. 13).

El uso de un entorno virtual de aprendizaje brinda la posibilidad de una mayor exposición a situaciones en las cuales es realmente necesario escribir, ya que la comunicación entre docente y alumnos, y de los alumnos entre sí, debe hacerse por vía escrita.

Lo que tratamos de decir hasta aquí, es que en el actual contexto mediado por las tecnologías la lectura y la escritura han cambiado porque se han modificado las experiencias concretas de leer y de escribir textos.

En términos de enseñanza de la escritura se procura como objetivo crear un contexto lo más real posible para la práctica de la escritura, dado que "nada facilita más la escritura de un buen texto que el hecho de tener un objetivo y un público reales, además naturalmente de tener conocimientos suficientes sobre el tema elegido" (Enriquez, 2011:2).

Brindar un marco de conexión con la realidad para alejarse de la escritura tradicional que se centra frecuentemente en temas decididos por el docente o hallados en los libros de texto, porque no es posible escribir bien si no se tiene qué decir, o no importa qué se dice.

Beltrán Llera (2003) sostiene que esto favorece la construcción del conocimiento en un contexto tecnológico diversificado y colaborativo en el que pueden llevar a cabo tareas auténticas y reales (p. 16).

En todos los casos, la mayor ventaja del uso de estas herramientas es la posibilidad de comunicar mejor la evaluación de los textos escritos, y el aumento de las oportunidades de dialogar sobre la corrección de errores y la solución de dificultades. Esto significa que los alumnos entregan todos sus trabajos en versión digital, y cada texto les es devuelto con correcciones hechas por medio de la función "insertar comentario" del procesador de textos, y si es necesario con una devolución más extensa escrita al final del mismo documento. Aquí aparece la primera ventaja del uso de las herramientas tecnológicas: un archivo digital siempre resulta más claro que un texto manuscrito, y cualquier docente que deba corregir trabajos escritos valorará esa claridad, que se traduce por ese motivo en una menor inversión de tiempo en la corrección. Esto redundará en la claridad de las explicaciones, y facilita el diálogo entre docente y alumno sobre las dudas o dificultades que pudieran surgir. Gracias a que el texto es digital todo esto puede hacerse, además, sin necesidad de que ambos estén presentes en el mismo lugar físico en un momento determinado, y por este medio se ahorra tiempo y deja de ser necesario esperar al día de la próxima clase para evacuar dudas y poder continuar con el trabajo de reescritura.

Para los alumnos, especialmente los de grado, el uso del procesador de textos para editar puede resultar una novedad. Si bien todos suponemos que los jóvenes universitarios tienen un amplio manejo de las TIC, la realidad es que no han tenido demasiadas oportunidades de emplearlas para estudiar o trabajar, y conocen mucho mejor el uso de otras herramientas. En menor medida, esto puede suceder también con los graduados. Por eso en bastantes ocasiones nos ha resultado necesario explicar el uso de determinadas funciones del procesador de textos, y hasta alentarlos a abandonar la costumbre de hacer sus borradores en papel y luego "pasarlos en limpio" como en las épocas de la máquina de escribir.

De este modo, cada alumno queda a cargo de la corrección de sus propios errores, con la ayuda de los recursos mencionados y pasando por los cuatro pasos típicos de la metodología de resolución de problemas: comprensión del problema, búsqueda de información, plan de solución y aplicación de ese plan.

Trasladar la mayor parte del trabajo y la responsabilidad del propio aprendizaje al alumno, a quien debemos alentar a ser protagonista de su aprendizaje por la sencilla razón de que éste es el único modo efectivo de hacerlo de modo que se enseña al alumno a ser autónomo y a continuar aprendiendo por su cuenta luego de finalizado el curso. Y también a comprometerse con el propio trabajo, insistiendo hasta lograr un resultado positivo.

Esta metodología no implica más trabajo para los docentes, porque la práctica demuestra abundantemente que de este modo los alumnos resuelven sus dificultades más rápidamente y por lo tanto aprenden a escribir mejor con menor cantidad de ejercitación, lo cual por añadidura reduce la sensación de frustración causada por los errores repetidos.

La primera consecuencia de llevar a cabo este proceso es que es posible efectuar una mejor evaluación cualitativa de los alumnos que, gracias a la virtualidad, resulta más sencilla y más completa, ya que es posible ver sus progresos a medida que suceden. Este progreso no sólo se evidencia en el mejoramiento de los textos, sino en la calidad y eventualmente la cantidad de las consultas hechas por cada uno. Las clases presenciales no ofrecen ni remotamente la

posibilidad de presenciar este trabajo, y esto imposibilita que se lo tenga en cuenta a la hora de asignar calificaciones.

vii. Bibliografía:

Bajtín, M. (1986) Problemas de la poética de Dostoievski México Fondo de cultura económica.

Beltrán Llera, J. (2003) "Enseñar a aprender". En <http://www.ucm.es/info/psicevol/CURRICULUMS/ENSENAR%20A%20APRENDER.htm>.

Chartier (2000) Siociedad y escritura en la edad moderna. México Instituto Mora.

Collebechi ,Imperatore, (2010) Modelos de intervención docente en relación con las prácticas de lectura y escritura UNQ. Educación, lenguaje y Sociedad.

Enríquez, Silvia C., La enseñanza de la escritura en entornos virtuales(2011) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata.

Mansur A (2005) Los nuevos entornos comunicacionales y el salón de clase Bs. As. Amorrortu

Reale, Analia, (2013) "Leer y escribir textos de ciencias sociales: procesos y estrategias". Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes